28.3

Noelia y Miguel habían terminado, al menos Miguel lo sabía por el rostro de Noelia, se lo dijo todo, no bastaban las palabras para poder describir ese momento. Él, para poder entender esa situación, para poder describir esa situación y todo lo que sentía, se le vino a la mente una idea, o una imagen en donde estaba él intentando entregarle luz a ella, incluso, aunque él no tuviera las ampolletas, aunque él no tuviera él fuego suficiente, aunque las lámparas estuvieran quebradas, él era capaz de incendiar su casa por darle luz a ella, por dirigir el camino. Lamentablemente ella jamás, jamás lo valoró.